



**CLASE N° 2**  
**Gabriel Levy**  
**3 de Mayo de 2014**

Hoy me acordaba de... cuando llegaba acá... les aviso que no estudié hoy eh! así que no sé, no sé de qué hablar, no sé nada, me falta un montón, no estoy a la altura... no, me acordaba, cuando llegaba acá... vieron que ahora está de moda el exceso de feriados, tenemos que colegir que es un exceso, si bien decían por ejemplo que en Japón, la gente se muere porque tiene una posición, digamos opuesta y es que trabajan de más, entonces su manera de descansar es trabajar a destajo entonces alguno se muere trabajando, acá estamos protegidos de eso, porque nadie va a trabajar a destajo, entonces cuando se avecina un fin de semana largo es como cuando había desinfección en la escuela primaria, rogábamos que hubiera desinfección para no ir. Entonces empiezan las prevenciones... *¡ojo que es fin de semana largo... va a venir mucho menos gente!* Como si fuese la escuela primaria y estuvieran esperando la desinfección. Las prevenciones indican..., qué indican las prevenciones? esas prevenciones indican que es algo que no necesariamente se hace por el deseo, porque si es algo que se hace por el deseo, para qué tanta prevención, por el deseo o puede haber un deseo un poco contrariado de que haya menos gente, qué se yo, pero siempre están estas prevenciones, es decir, gozar de la existencia de estos feriados inventados.

No estoy muy de acuerdo con transgredir las fechas simbólicas, si el 20 de Junio es 20 de Junio, ¡es 20 de Junio!, no pasar el 20 de Junio al 21, ya no es ¡20 de Junio! ¿No? porque en función del utilitarismo propio de, en fin, fomentar el turismo, no creo que el turismo interno nos saque del subdesarrollo, no creo, no me parece que sea la cuestión. Pero bueno, me acordaba de la desinfección en la escuela primaria, es más, no me acuerdo si en la escuela primaria había desinfección, pero bueno, en algún lugar desinfección hubo, de forma tal de... salvarse de algo. Por ejemplo un día esperado era el día de excursión, ¿Uds. tenían el día de excursión? El día de excursión era el día esperado, no el día evitado y bueno... se preparaban los sándwiches para llevar... bueno, dejemos los insecticidas y todo este tipo de cosas, vamos a ver qué hacemos hoy.

Yo, en principio tengo un método, creo que vamos bien, tengo un método que es repasar lo que habíamos visto, muy sucintamente para ver en qué estábamos y cuando termine muy brevemente con este repaso vamos a ver qué dirección toma todo esto. Puede tomar dos direcciones, veremos por donde seguimos.

Les dije que, en principio, Uds. vayan habituándose a las referencias mayores respecto del lenguaje, las referencias mayores, más tradicionales, yo les dije, Saussure, Jakobson y Benveniste. Si tomamos por ejemplo Benveniste, hay dos tomos, los textos de Benveniste que se llama “Problemas de Lingüística General”, 1 y 2, si es mucho... el 2 déjenlo... risas... tomen el 1 y les voy a recomendar particularmente tres capítulos del texto de Benveniste 1, estas son cosas seguras que los van a formar muy bien, incluso me he enterado que en la universidad ven estas cosas, a ver, levante la mano quienes han visto estas cosas...

*Participante: yo tengo un cuadernillo...*

G. Levy: bueno, ¿quieren pasar a exponerlo?

*Auditorio: No, nooo! Risas...*

G. Levy: no, yo no los critico ni nada, lo que quiero decirles es, si lo vieron ¿cuál es el problema que alguien exponga estas cosas? Porque tampoco me voy a creer que yo les voy a dar una perspectiva tan original que... pero hay que leerlo y particularmente acertar..., pueden leerlo todo si quieren pero si es mucho... hay algunos capítulos que son de tradición, y otros muy importantes. Uno es el capítulo 5, el famoso “Comunicación animal y lenguaje humano”, ¿de este se acuerdan? y ¿por qué no hablamos un poco? y si hablamos, ¿qué puede pasar? ¿Se acuerdan cuáles eran los argumentos, las diferencias entre lenguaje animal y el lenguaje humano?, más o menos los argumentos.

*Participante: si.*

G. Levy: ¡Por favor! ¿Cuál es tu nombre?

*Participante: mi nombre es Claudia, hace como veinte años que lo leí.*

G. Levy: Tranquila, quédate tranquila...

*Claudia: la idea sería algo así, como que biológicamente había un aparato de fonación que tiene que ver con la diferencia puntual y ese movimiento que generan estas abejitas que tienen su lenguaje a partir del movimiento, algo así... .*

G. Levy: muy bien, continuá...

*Claudia: ... la diferencia sería que justamente el hombre es un ser de lenguaje y como dice ese librito que me encantó en una parte que es la “araña” que te atrapa así..., que es el lenguaje que te atrapa y bueno, nada, la diferencia con los animales sería esa, lo biológico, la singularidad del lenguaje que el hombre adopta y los movimientos....*

G. Levy: esencialmente es así. En realidad Benveniste va a citar un trabajo de otro autor que se llama K. V. Fisch, donde ya estaba completamente constatado, la comunicación, de las abejas, de la comunidad de las abejas. A partir del estudio de la comunidad de las abejas, él va a poner en cuestión el hecho de que eventualmente a partir de ese estudio, hay muchos elementos que podrían equiparar el lenguaje animal con el lenguaje humano y ahí establece argumentos acerca de dónde estriba la diferencia entre lo que se desprendía de ese estudio de la comunidad de las abejas y lo que él entiende como lenguaje humano. Los argumentos son sencillos pero es importante que los recordemos y poder leerlos de forma tal de poder ver que tiene que ver eso con lo que nosotros vemos.

Entonces, un apartado es el capítulo 5º, ahora los otros dos capítulos esenciales son el capítulo 14 y el capítulo 15, particularmente el capítulo 15 que se llama: “De la subjetividad en el lenguaje”. A mí lo que me interesa no es tanto explicarles, porque para eso tienen el texto y ya lo vamos a tratar acá, sino poder precisar de qué se está hablando, “De la subjetividad en el lenguaje” es el fundamento lingüístico de la subjetividad, de qué va a hablar Benveniste, del fundamento lingüístico de la subjetividad que no es el mismo fundamento, que el Psicoanálisis a partir de Lacan. Lacan va a decir que lo que él pretende establecer, es una teoría del sujeto, entonces hay una teoría de la subjetividad, vamos a decir así, analítica a partir de Lacan, que concierne obviamente al lenguaje y hay un fundamento lingüístico de la subjetividad. Entonces Uds. van a encontrar en Benveniste el “FUNDAMENTO LINGÜÍSTICO DE LA SUBJETIVIDAD”, ahora, hay una correlación entre la teoría del sujeto en Lacan y el fundamento lingüístico de la subjetividad a partir de Benveniste que incluye la lectura de Saussure, Jakobson, etc. Por otro lado ese capítulo de la subjetividad en el lenguaje, el prólogo que es el capítulo anterior que es el capítulo de los pronombres. Bueno, dentro de la teoría lingüística de la subjetividad, la función de los pronombres es muy importante, se llama “De la naturaleza de los pronombres”, eso ya incluye un trabajo, lo incluye a Jakobson, hace una interpretación, pero ahí ya está condensado, sintetizado cuestiones muy importantes que conviene que sepamos. Es lo que vamos a tratar hoy, si es que seguimos por esa vía, de comentar.

En Buenos Aires, los lunes, hay un grupo cada 15 días, hacemos un trabajo que como acá no lo puedo hacer, opto entonces por incluirlo dentro de las clases. Hacemos un trabajo de lectura de los textos de referencia, entonces hay un grupo, el dispositivo es muy sencillo, yo no preparo nada sino que se turnan para preparar. Entonces uno, por ejemplo, comenta estos capítulos, ahí se presentan cuestiones de diverso orden, como por ejemplo aclaración de términos, por ejemplo si yo les digo ¿qué es “deixis”?

*Analía Flores Abellán: “deíctico”.*

G. Levy: “deixis”.

*Analía Flores Abellán: ¿no es lo mismo que “deíctico”?*

G. Levy: sí.

*Analía Flores Abellán: ...bueno a ver... como se diría... sería como el contador o aquel que fue reconocido como la persona en el discurso.*

G. Levy: sí, sería la extensión, la ampliación... te lo digo mal, no es la definición formal de las distintas maneras como aparecen los conmutadores, entonces bueno... pero lo que quiero decir es que el trabajo comprende especificación de términos que no conocemos y son muy importantes, la lectura de esas referencias, por suerte tenemos una Flores Abellán en Buenos Aires que es una persona que conoce bastante de gramática porque es profesora de literatura, etc. que nos allana algunas cuestiones, entonces vemos cuestiones de gramática, incluida dentro del contexto de estas referencias. Ese trabajo no lo podemos hacer acá entonces yo voy a tratar de incluirlo dentro de las clases.

Lo que les estoy diciendo, vayan leyendo esto, ya teníamos lo de Jakobson, solamente para estar bastante metidos en el contexto de la época y la concepción del lenguaje que Lacan tenía en aquel tiempo. Actualmente, aparentemente estudiar cosas del lenguaje es un poco “antiguo” porque ahora, vamos a decirlo así, los vientos de la época y no está mal, llevan a cuestiones acerca de lo real, etc., siempre cualquier interlocutor que diga que esto es antiguo, cuando me tiene que explicar en qué consiste... por ejemplo una persona me decía que en París, había uno de los temas del congreso de la Asociación Mundial de psicoanálisis, era explicar una interpretación que apunte a lo Real y qué interesante había sido, entonces le preguntaba ¿en qué consiste eso? Y uno se encuentra con un silencio. *Bueno, en verdad no me acuerdo...* Porque cualquier cuestión relativa a lo Real, nunca va a estar fuera del lenguaje, concierne al lenguaje porque no tratamos con otra cosa que palabras. Entonces me daba ejemplos de personas que habían hecho el pase, hay un dispositivo en donde se presentan públicamente cuestiones acerca de la experiencia que alguien había tenido respecto de su análisis... ¿Uds. saben lo que es el “pase” más o menos? Alguien que testimonia de su análisis frente a un jurado y efectivamente en caso que el jurado considere que ha pasado, hay una nominación dentro de la escuela, después esos que han pasado dan testimonio. Entre lo que me contaba, había un testimonio conmovedor, de un brasilero que tuvo una experiencia en lo Real... ah! bueno, y en qué consistía la cuestión? le pregunté, porque a mí me interesan mucho este tipo de charlas, entonces me decía... una persona de mi confianza a la cual quiero mucho, me decía.. bueno no, que en realidad, era alguien que..., era conmovedor y emocionante... bueno, a veces parecen reuniones de una secta religiosa porque habla de una conmoción, una cosa... una especie de sentimiento intransmisible, bueno que era un brasilero que los padres tenían algo así como un asilo psiquiátrico, que él se había criado en el psiquiátrico con lo cual la convivencia con los locos era algo natural y como él era flaquito y esmirriado, lo llamaban “mosquito”, cosa que se vincula con el hecho, que el analista aparentemente se la pasaba escribiendo en la computadora, había algo respecto del ruido, que estaba más allá de la significación. Todo eso muy bien pero apoyado en “mosquito” y mosquito es un término del lenguaje, entonces es necesario toda esta etapa, lo que quiero decir es que estamos es una etapa de cómo se considera el

lenguaje en este momento de la enseñanza de Lacan, que es indispensable para considerar luego cualquier cuestión de lo Real o lo que fuese porque sólo hay palabras y nunca va a estar fuera de un Real que concierne al lenguaje, aún para encontrarse con lo que uno puede decir, “los límites del lenguaje”, porque la última, no teoría pero algunas consideraciones de Lacan, del último Lacan, donde Lacan dice que **“EL LENGUAJE ES UNA DEFENSA RESPECTO DE LO REAL”**, no importa eso, a mí no me interesa tanto Lacan, Lacan en el sentido de vestarnos de vocabulario, sino ver que cuestiones son instrumentales respecto de lo que quiero decir, no desconozco todo eso pero no desconociendo todo eso este trabajo es indispensable, porque es lo mismo que decir... bueno, una crítica sutil, el hecho que este momento del lenguaje, sería la etapa de Lacan de lo simbólico... y ya no estamos en lo simbólico. De todas maneras puede ser pero hay que explicar eso otro y eso otro nunca va a estar fuera de un análisis que transcurre con palabras porque donde no hay más palabras, no hay más análisis. Entonces cualquier teoría que fuese del fin del análisis o lo que sea, es algo que está hecho con palabras, aunque, eventualmente alguien llegue a encontrarse, lo cual hay que testimoniarlo, de un punto en donde ya no se trate de palabras, porque donde no se trate de palabras ya no hay más encuentro, salvo que haya quince sesiones de fin del análisis en donde se miren y hagan gestos. Entonces el Real, “hay un Real pero que concierne a un Real respecto del lenguaje”, con lo cual el Psicoanálisis como práctica del lenguaje es algo que se mantiene invariablemente. ¡Se mantiene invariablemente! ¡Eso es muy importante!

Bueno, vamos a la cuestión metódica, a repasar un poquito lo que habíamos visto la reunión anterior, bueno ¿qué vimos la reunión anterior?, habíamos visto...

*Participante: Perdón.*

G. Levy: si.

*Participante: ...pero no queda invalidado esto que dice Lacan de que “el lenguaje es una defensa respecto de lo Real”.*

G. Levy: no, no, para nada, en dónde encontramos un sujeto, digamos, que testimonee de un Real, porque cuando se interroga a alguien respecto de esto, responde lo Real, se trata del goce, ah! muy bien, el goce, pero el goce no es algo tampoco que esté por fuera de lo que alguien habla, sino ¿cómo nos enteramos de lo que es el goce? Entonces cuando dicen lo Real ¿qué es? el goce, muy bien y ¿el goce está en relación a qué?, bueno, el caso que citábamos, el mosquito, vinculado al ruido de la computadora, también lo vinculaba con los aplausos, pero eso se dice hablando, sino no hay aplauso, ni mosquito, ni goce.

*Participante: ...pero cuando se sostiene la situación de lo más presente de lo Real, puede ser en silencio.*

G. Levy: exactamente.

*Participante: porque... para no dar cuestiones personales.*

G. Levy: no! por favor!

*Participante: pero he vivido bastante esto de estar frente a lo Real, aparece un bla bla blá hasta... (inintendible).*

G. Levy: pero ¿cómo se llega al silencio?

*Participante: pero el silencio es parte del lenguaje, se puede considerar...*

G. Levy: ¡muy bien! ¿Cómo es tu nombre?

*Participante: Daniela.*

G. Levy: muy inteligente, muy interesante lo que decís, estoy completamente de acuerdo pero sería todo una pregunta. Sería muy interesante una reunión fundada en la pregunta siguiente: ¿el silencio, forma parte del lenguaje? ¿Está dentro del lenguaje o no está dentro del lenguaje?

¿EL SILENCIO, FORMA PARTE DEL LENGUAJE?
-----------------------------------------

*Daniela: ...no sé...*

G. Levy: ¡pero la pregunta vale!

*Daniela: ...me parece que puede ser considerado un... (¿?), que es lo que puede en determinado momento recubrir lo Real, cuando está muy ahí lo Real... ¡cuando está ahí! (Haciendo el gesto con su mano, extendiendo el brazo como si tuviera lo "Real" en su mano)...no sé si...*

G. Levy: ...sí, entiendo, el silencio indica... "no hay nada que decir".

*Daniela: ...es que a veces no hay nada que decir...*

G. Levy: ¡exactamente! ¡A veces no hay nada que decir! Pero a eso se llega hablando.

“AL SILENCIO SE LLEGA HABLANDO”
---------------------------------

*Daniela: ... obviamente y hasta posteriormente también...*

G. Levy: claro, porque de lo contrario, hipotéticamente, si se pudiera prescindir de las palabras, bueno entonces, de la primera a la última sesión estaríamos en silencio y no habría análisis...

*Daniela: ...pero yo, lo que he notado es que cuando presiona mucho lo Real, aparece tan defensivo el lenguaje que... ¡es un lío! (se ríe)*

G. Levy.: ...bueno, pero la pregunta es si ¿el silencio forma parte del lenguaje?... por ejemplo, Lacan a esta altura tiene una posición respecto del silencio. El silencio tiene la función de, digamos, si alguien habla, no espera necesariamente del otro que le diga algo, Lacan dice, sino, a veces su silencio. ¿Qué significa “su silencio”?, que el silencio del otro significa “estar a la espera de la emergencia de la verdad”, eso es lo que dice Lacan a esta altura, es la posición de Lacan, que el silencio del otro supone una función lógica que es que, si hay un silencio, el silencio está a la espera de la emergencia de la verdad.

**“EL SILENCIO ESTÁ A LA ESPERA DE LA EMERGENCIA DE LA VERDAD”**

Pero ya la cuestión de lo Real se desplaza, ya no es respecto del lenguaje sino es respecto de la posición que Lacan tiene respecto de la verdad. En este caso la verdad va a estar más centrada respecto de la significación, la emergencia de la sorpresa, podríamos decir el inconsciente...

*Participante: .....(¿?) inentendible.*

G. Levy: ¡no! ¡Después! Posteriormente ya la verdad va a estar más emparentada con lo Real, es decir, algo que va más allá de la significación, el objeto... pero si nosotros empezamos con eso, el problema es que nos vestimos de vocabulario, de arlequín, empezamos a armar con los distintos retazos... y es algo prestado, entonces podemos llegar a eso eventualmente pero primero es lo primero... ¡decía no sé quién!

Ahora, esa pregunta, yo voy a tratar de no olvidar (me la voy a anotar acá) ¿si el silencio está fuera del lenguaje? ¿O no? Esa es una muy buena pregunta. Hay un libro de Steiner: “Lenguaje y Silencio”.

*Participante: ...estaría bueno plantear el contexto...*

G. Levy: ... ¡claro! El contexto es lo que estoy tratando de...

*Participante: ...porque me parece que la respuesta casi depende del contexto...*

G. Levy: ...exactamente.

Bueno, todo depende del contexto, la cuestión es como armar los retazos, porque en un contexto Lacan puede decir una cosa y en otro contexto decir otra completamente opuesta, que se contradiga flagrantemente.

*Participante: no... pero yo me refería no a Lacan, sino al hecho en sí mismo que si el silencio está dentro del lenguaje o no, o es parte de una situación descriptiva de acuerdo al contexto.*

G. Levy: ...bueno, ese es otro contexto, yo me refería a los contextos de acuerdo a la enseñanza de Lacan, por supuesto depende del contexto.

*Daniela: ...no, yo me refería a la clínica, más allá, digo, en el momento, yo puedo decir que el silencio forma parte del lenguaje, en ese contexto...*

G. Levy: exactamente, de la experiencia digamos.

Bueno, repasemos un poquito lo que vimos la vez anterior. Nosotros la reunión anterior, partimos de una “disyunción exclusiva”, se fundaba en el hecho que cuando se escucha, nos preguntábamos, qué es lo que se toma como referencia y decíamos “el paciente o el relato”. Para avanzar un punto, yo les decía que si tomamos como referencia el paciente perdemos el Psicoanálisis.

Entonces vamos a ir traduciendo el término “relato”, que es un término muy vinculado a la literatura, no tanto a la lingüística sino a la literatura y no habría por qué no llamar relato a la situación del acto de hablar a otro, vamos a traducirlo o sustituirlo, que hoy vamos a hacer la introducción a eso, vamos a sustituirlo por “discurso”. Entonces hoy vamos a ir especificando términos, a ver si hoy podemos especificar: LENGUAJE – PALABRA – DISCURSO. Particularmente vamos a llegar al punto de ver como se define DISCURSO en los fundamentos lingüísticos de la subjetividad, lo que Benveniste llama “Instancia de Discurso”, vos decías “Situación de Discurso”... Sí, es una manera de decirlo porque es completamente ajustada y después qué se entiende por “discurso” en una teoría del sujeto que no sea lingüística.

*Analía Flores Abellán: ¿y cuando Jakobson decía “eso en el relato y eso en el discurso”?*

G. Levy: ...hay que ver en qué contexto.

*Analía Flores Abellán: ah! en el relato que parece una descripción y en el discurso que parece el modo de uso de la apropiación.*

G. Levy: pero primero tenemos que ver como definimos discurso, lo único que quiero destacar que podemos sustituir relato por discurso. No les voy a adelantar la definición de discurso que da Benveniste.



Entonces hablábamos de esa disyunción, decíamos que se analiza el lenguaje, no al paciente o a la persona. Bueno, el término persona no significa lo mismo en el Psicoanálisis que en la Lingüística, Benveniste usa mucho el término persona, por ejemplo el pronombre personal, se dice: “el pronombre personal de primera persona”, entonces el “yo” va a indicar algo relativo a la “persona” y el “él” es una “no-persona”, no indica persona. Entonces el término “persona” se usa de un modo en Lingüística y tiene otro sentido en el Psicoanálisis.

Entonces, llevando esto a una cuestión práctica, les decía, supongamos que alguien que se decide a tomar como referencia el relato, una de las primeras cuestiones que se le presentan al practicante novel, por decir así, es lo que podríamos llamar, se le presenta el discurso como el mar, ¿qué quiere decir como el mar? se presenta completamente indiferenciado, abierto y efectivamente donde no se puede, (si no fuera por la mano del hombre que se guía por ejemplo con las boyas o algo con qué orientarse), no habría manera de orientarse en el mar, es como un abismo en el sentido de la amplitud que se abre. Esta es una de las primeras dificultades prácticas, es decir, el mar ¿qué es?, es una continuidad indiscernible, es así como se presenta el discurso. La forma sensible de traducir este problema práctico, es por ejemplo el hecho de no saber dónde cortar o no poder cortar por ejemplo para el caso de escuchar a alguien que no para de hablar. Son cuestiones sensibles, alguien que no para de hablar, incluidos los fantasmas del que escucha en el sentido de “si lo corto a este en un determinado momento y si no le gusta y no viene más”, dejemos los fantasmas del que escucha, de lado. Supongamos a alguien que está bastante “analizado”, bastante separado de sus fantasmas o alguien que ya tiene sus recursos respecto de la vida saldados, (digamos tiene un marido empresario), entonces que no necesita vivir de los pacientes, no necesita vivir de su trabajo como analista, no necesita vivir de los pacientes, puede cortar cuando le da la gana porque si se va un paciente, de eso no depende su sustento, son cuestiones sensibles, prácticas... ¿verdad? *Risas...*

Dejando de lado los fantasmas, se presenta esto, bueno ¿qué hago con esto?, lo cual siempre se va a reducir en cualquier caso, a una función que incluye el tiempo y el corte pero que eso está dentro del lenguaje. El corte siempre se establece en función de lo que alguien habla aunque no haya ningún corte. Bueno, esto es una cuestión sensible, un problema práctico que se podría circunscribir en cómo discernir, cómo discernir algo en esa amplitud indiscernible... “el mar”. Entonces, Uds. pueden ver que hay una función de discernimiento y de corte, ya sea tanto en el sentido de decirle en algún momento: ...bueno, dejamos por hoy... Entonces, eso tiene que ser especificado en distintos momentos, no es lo mismo la función que alguien tiene en lo que podríamos llamar, un momento anterior al establecimiento de un análisis, mal llamado, entrevistas preliminares, ¿por qué mal llamado?, no hay entrevistas preliminares, son preliminares si se resignifican a partir de algo que no es preliminar, pero podría no llegarse a ninguna cosa no preliminar, entonces eso de entrevistas preliminares... Entonces en los primeros encuentros hay una manera de discernir, en cada caso, si alguien, puede rectificar su posición, de forma tal de ubicarse en una posición, favorable al análisis, que llamamos analizante. Por ejemplo, (yo trato de transmitirles cosas prácticas, me

estoy alejando un poco de lo que pensaba hacer), quiero decir por ejemplo “preguntar” es bastante más sensible, que se va a preguntar más en un tiempo donde alguien todavía... ¿no? Entonces está el problema de qué preguntar, ¿qué preguntar?, porque se puede preguntar al tun tun, ¿...*dónde se compra las carteras Srta.?*..., ¿qué importancia tiene?,... ¿*Ud. usa zapatos con plantilla?*... entonces saber qué preguntar.

Una de las cosas importantes, por lo menos de lo que yo pretendo transmitirles, es si alguien puede llegar al momento de darse cuenta, pero no intelectualmente, es que cualquier modificación que pudiera ocurrir en su vida, no está por fuera del acto de hablar ahí. No hay cosas a modificar porque una cuestión muy sensible también es que cualquiera que empieza a hablarle a otro quiere enseguida modificar algo, prestarse de un sentido y en función de ese sentido, cambiar, eso se presenta en términos de la pretensión de encontrar una “solución” por ejemplo. Efectivamente en el transcurso de un análisis, alguien puede cambiar, pero el cambio, lo podemos constatar en el discurso, es decir la posición que tiene respecto de sus dichos. Por ejemplo esos cambios se pueden precisar cuando un sujeto habla de tal manera que pueda percibir la diferencia que existe, que pueda percibir que no existe ningún “ser” ni ninguna “esencia” más allá, de lo que dice, es decir su “discurso”. Les voy a dar un ejemplo, si alguien dice, (para el caso una mujer): “bueno yo llegué a la situación de pedir”,..... Porque cuál es el problema con el pedir... (problema muuuuy generalizado), bueno, Uds. se van a encontrar con la idea de que el “pedir” degrada, alguien va a decir: ...el pedir me rebaja... (HAY MUCHAS MANERAS DE PEDIR EH!), entonces dice: ...*el pedir me rebaja*.... entonces uno puede preguntar: ... y ¿qué es lo que se rebaja?.. Y otro puede contestar: ...EL SER... y ¿cuál SER? ¡La esencia! ... y ¿dónde vio Ud. rebajar una esencia? (Que no sea de vainilla...) (*Mucha risa*) ¿De qué se ríen?... El SER.... La esencia.... ¿Y cuál es la esencia? Lo que me permite distinguir a uno de otro,... ...esa sería la esencia.....ah! muy bien! ...y ¿dónde está la esencia que me permite discernir una diferencia entre uno y otro? ¡La DIFERENCIA no está dada por la esencia!... y ¿dónde está entonces? “EN EL DISCURSO”.

Si una persona llega a la situación de entender que no hay tal esencia y que la diferencia está por el discurso, y que si efectivamente, supongamos una mujer que puede aceptar una necesidad aunque esté incluida en todo este fantasma de la rebaja, de degradar “el ideal del ser”, que no es tal, ¡NO ES POCO! Entonces, aniquilar la idea del SER es una cosa muy importante, no hay “tal ser”.

Después uno puede avanzar y encontrarse con que hay muchas maneras de pedir, por ejemplo, hay un pedir relativo al identificarse con el mendigo, ese es un pedir, digamos, que va a incluir al recibir algo del otro, la caridad o la “compasión”, ese es un tipo de pedir, pero no todo “pedir” en el sentido de reconocer una necesidad está vinculado a recibir la compasión, depende de cómo se ubique el que pide.

Entonces, para qué, para que no sea tan estrafalario, un buen criterio respecto de ese tiempo preliminar es cuando alguien percibe que ya no hay tal “ser”, tal

“esencia” y que el sujeto va moviéndose en función del acto de discurso que ocurre ahí y no hay otra cosa.

Ya vamos a ver que en “El fundamento lingüístico de la subjetividad”, la diferencia se establece en lo que Benveniste llama: “Instancia de Discurso”, las diferencias y que las diferencias entre un sujeto y otro, digamos, no se van a establecer en función de ninguna esencia ni de ningún SER. Los pronombres personales particularmente los de primera persona tienen muchísima importancia porque es algo que todos usan, el Yo no identifica ninguno en particular y por otro lado no identificando a ninguno en particular, el Yo puesto en la instancia de discurso, es lo que va a permitir en el uso, en el acto de hablar, identificar a uno en una diferencia con otro. Lo que quiero decir que la diferencia no estriba en ningún SER ni ninguna ESENCIA. Obviamente lo que alguien puede considerar o usar el término “ser” no es ni más ni menos que una imagen, una identificación a una cuestión “imaginaria”, no “real” porque no hay tal “ser”. Bueno, pero el sujeto, a medida que avanza en un análisis, puede perfectamente percibir que ese “ser” no concierne más que una dimensión imaginaria, que tiene ropajes diversos. Es muy frecuente, NO ES TAN FÁCIL PEDIR ni tampoco se trata de que sea mejor pedir que no pedir porque puede haber un pedigüeño que sea un “amo”, o sea una manera de pedir que no suponga pedir absolutamente nada. Por eso está el que te pide una moneda y si no se la das, te escupe, el mendigo... te pide una moneda y si no se la das te corta con una navaja, eso no es un PEDIR. Todas estas son cosas de la práctica muy importantes.

También estas cuestiones del inicio muy importantes que tienen que ver con esta imposibilidad de poder discernir, cortar, etc. donde el noble practicante le resulta complejo establecer condiciones, entonces como no puede establecer condiciones, la manera de decir que no se autoriza a establecer condiciones, es la “queja” de que las condiciones las pone el otro, y el las acepta. Es frecuente el embarazo, que pueden producir, preguntas del estilo de ¿cuánto cobra?, ¿Ud. hace análisis lacaniano? Cómo responder ante la sensación de ser examinado. ¿Cuánto dura la sesión? Bueno. La sensación de que uno está en manos del otro es, podríamos decir, la proyección de la imposibilidad de autorizarse de tal manera de, vamos a decir así, establecer condiciones.

El establecimiento de condiciones en un análisis es asimétrico, con la particularidad de que las condiciones varían, no son las mismas condiciones formales para todo tipo de sujeto, es posible que haya sujetos que se quejen de que el tiempo es poco y realmente necesiten un tiempo mayor para hablar y otro que se queje de que el tiempo es poco y que no se trate de una necesidad de hablar más, sino de alargar el tiempo para no decir nada, es distinto.

Bueno, eso remite a la cuestión de la referencia, o se toma como referencia al paciente o se toma como referencia al relato. Bueno, decíamos, el relato no tenía otra referencia más que el mismo relato. Eso lo van a encontrar en “El fundamento lingüístico de la subjetividad”, que no hay otra referencia más que el mismo relato a partir de la función de los pronombres personales, particularmente “yo” y “tú”.

Entonces, a partir de que la referencia es el mismo relato, si tomamos como referencia al relato, a fin de poder establecer qué escuchar, es necesario discernir la posición del que habla, pero la posición del que habla respecto de lo que dice. La posición del que habla respecto de lo que dice puede ser de diverso orden en función de la enunciación, vamos a dar ejemplos. Pero particularmente un diagnóstico importante es poder discernir si la posición del que habla tomando en cuenta la enunciación que es el mismo relato, el sujeto está dispuesto a cambiar o no, cambiar significa que se mueva de posición, no a cambiar la realidad, a moverse. No es seguro que toda persona que viene a hablarle a alguien tenga alguna disposición a cambiar algo, es más les digo, es muy poco frecuente. Pero la lógica indica que si alguien ha pasado por un análisis, entra uno y sale otro, porque si no se ha movido de posición... ¿para qué? Entonces, el que se mueve de posición es el sujeto, no la realidad. Cuando en realidad, perdonen la redundancia, la idea, la ficción, la ilusión es que alguien va a cambiar algo afuera y lo que se llama realidad cambia sólo cuando hay un movimiento, bueno, entonces muchas cuestiones abruptas como por ejemplo: (...no me gusta lo que me dice, como me va a decir algo...) es: yo no voy a cambiar un carajo, no estoy dispuesto a cambiar. Que no esté dispuesto a cambiar no quiere decir que uno no lo reciba, pero ya sabemos que es un sujeto que no está dispuesto a moverse, entonces podríamos tomar la posición estratégica de llevarlo eso a un absurdo completo. Alguien que no está dispuesto a cambiar, uno puede, vamos a decir así, engrandecer su narcisismo de tal manera de llegar al absurdo, cosas absurdas de las que el mismo sujeto podría reírse. Pero si efectivamente no quiere cambiar, darle manija al narcisismo... ...bueno Ud. es un poco menos que Dios... y a lo mejor por el absurdo el sujeto se ríe de sí mismo y entonces dice esto es absurdo.

Pero lo que quiero decirles es..., les estoy diciendo cuestiones que le van a permitir discernir algo en ese mar, en esa indiferencia. El hombre se las arregla porque en el mar pone las boyas. Las boyas son para indicar un canal o caminos... pero ¿si no está eso?

Entonces ahora vamos a ir más rápido y de las definiciones que podemos desprender de “Mi enseñanza”, habíamos dicho que Lacan habla de que el lenguaje tiene una función doble, el “yo” del enunciado, “sujeto” de la enunciación, que son cuestiones que se desprenden de “Los fundamentos lingüísticos de la subjetividad”. Todo en la orientación de establecer una teoría del sujeto. Habíamos establecido eso, hay otra: ¿qué dice Lacan? Lo que se llama la función del sujeto en el lenguaje, es una función doble, de ahí viene “yo del enunciado”, “sujeto de la enunciación”, lo cual justifica el estudio de estas cuestiones relativas a la lingüística. Obviamente cuando decimos el “yo del enunciado” y “sujeto de la enunciación” ya vemos que hay algo en el pronombre personal de primera persona que tiene muchísima importancia. ¿Qué dice Lacan? puede haber un enunciado en donde no esté el “yo” (¿me entienden?) Que alguien esté hablando y que no diga “yo”.

**NO ES NECESARIO LA PRESENCIA DEL “YO” EN EL ENUNCIADO PARA QUE EXISTA UNA ENUNCIACIÓN.**

Entonces Lacan dice ahí: “el sujeto no es siempre sujeto del enunciado”, el ejemplo que da: si alguien dice “llueve” (les decía que no es lo mismo que alguien diga llueve, y no podamos ubicar de quien se trata) porque si alguien dice “llueve” y no nos está hablando, yo puedo decir hay una enunciación, no sé cuál porque para saber cuál necesito uno que diga llueve. Yo sé que hay una enunciación aún en el “llueve”, pero no es una enunciación para uno, particular, singular, etc. Eso es lo que veíamos la vez pasada.

Bueno, es pertinente también la entrada del término “discurso” porque Lacan dice: este es el sujeto que nos interesa, dice Lacan, no en tanto a lo que hace al discurso, ahí no usa el término lenguaje, usa el término discurso. Entonces ven que tenemos que ir precisando LENGUAJE, PALABRA, DISCURSO. Él dice: sino que está hecho por el discurso, vamos a ver qué significa eso, incluso “atrapado en el discurso”.

Bueno, terminamos la parte de introducción, ahora vemos qué camino tomamos. Tomamos el camino de comentar un poquito Benveniste así Uds. se adiestran en la lectura de Benveniste, ¿les parece bien? También podemos tomar otro camino que es como empecé yo las reuniones en Buenos Aires. ¡Tomemos éste! El capítulo V que está muy bien sintetizado por la compañera... ¿Cómo se llama?

*Participante: ...Claudia*

G. Levy: que esencialmente, muy sintéticamente es lo que Claudia...

*Claudia: ...pude recordar...*

G. Levy: ...sí, pudiste recordar bastante bien, sólo que ahora como yo lo tengo más presente lo ampliamos un poco.

Benveniste dice, en principio, que es abusivo extender, vamos a decir así, la noción de lenguaje al mundo animal, sin embargo hay estudios que podrían contradecir esto, particularmente el estudio de la comunidad de las abejas, en el sentido que el caso de las abejas podría hacer creer que la noción de lenguaje es aplicable al mundo animal. Yo lo voy a sintetizar. Sintéticamente el ejemplo que toma Benveniste, es que hay una abeja que descubre donde hay a una distancia equis, un alimento dulce, que mediante cierta danza va a transmitir a esa comunidad de abejas de forma tal que todas puedan migrar al lugar. Mucho mejor argumentado en función del estudio de Fisch, que qué va a descubrir, el modo de comunicación, el modo preciso de comunicación de una colonia, yo digo comunidad, de insectos, para este caso las abejas. Es muy importante la cuestión de la comunicación, claro, porque no hay fundamento lingüístico de la subjetividad, porque Lacan lo que pretende es establecer una teoría del sujeto, por fuera de un trabajo acerca de la comunicación humana. Porque los pronombres personales sólo tienen una función

en relación a la comunicación, a la interlocución, todas cosas que a Lacan no se les escapan. Entonces el término comunicación no es malo.

Vieron que el Psicoanálisis es como el colesterol, tenemos el colesterol bueno y el malo..., “el deseo” es buenooo..., “el goce”... mmmmmnnnn... no? “comunicación”... MMMMMNNNN.... Lo que pasa es que hay teorías de la comunicación y por fuera de un estudio en relación a la comunicación no tenemos ninguna manera de fundamentar el lenguaje en Psicoanálisis, incluso en “Los fundamentos lingüísticos de la subjetividad” se va a demostrar que la comunicación trasciende a la intersubjetividad. Benveniste se va a ocupar muy precisamente de estudio, entre otras cosas, de los pronombres personales, primera y segunda persona, yo, tú y él, “él”... los psicóticos que dicen... “él”, hay algo ahí que no anda muy bien en la interlocución, ¿a ver cómo establecen un diálogo que tenga algún sentido con un psicótico? ¿Hay diálogo? ... bueno, no importa. Hay una asimetría entre el “él”, el “yo” y el “tú”, esa es la base de lo que va a estudiar pero estamos todavía en “Lenguaje animal y lenguaje humano”, solamente para destacar la importancia de la cuestión de la comunicación y entonces dice, bueno si transportan por medio de una abeja a las otras, datos objetivos, objetivos significa donde está el objeto alimento, mediante gestos formalizados, cierto tipo de danzas que se va a validar en una determinada comunidad de insectos, por qué no decir que ahí tenemos el lenguaje porque por otro lado cada miembro de la comunidad de las abejas está en actitud de comprender lo que la danza transmite, de modo tal que vayan a migrar en dirección del alimento, entonces hay algo que funciona respecto de la comunicación entonces por qué no llamarlo lenguaje. Entonces si en esta actitud hay una comunicación, dónde está la diferencia con el lenguaje humano. Entonces Claudia lo sintetizó bastante, ahora vamos a precisarlo un poquito más o les pregunto a Uds. ¿dónde está la diferencia?

*Participante: ...a lo mejor no hay equívoco ahí...*

G. Levy: ...no dice eso Benveniste!

*Participante: ...no, no sé lo que dice pero...*

G. Levy: ah! no, porque yo les digo que mediante la secretaria yo voy a mandar una carta a la Universidad diciendo que devuelvan todos el título porque, he constatado que esto lo han visto y no saben nada, entonces yo digo ¿qué han hecho en la Universidad? Les ha dado un título en vano! Es completamente injusto ¿no? El doctor está salvado como siempre porque en la facultad de medicina esto no se estudia por eso está siempre en mejor situación que aquellos que lo han estudiado y no lo saben ¿no?

Entonces, vamos a la cuestión de la diferencias con el lenguaje humano, dice Benveniste, son considerables.

*Participante: ...que las abejas no pueden engañar...*

G. Levy: ...no, lo lamento, yo quisiera decirle que sí, pero no!

*Catalina: ...que sólo sirve en esa comunidad...*

G. Levy: ...eso siiiii!! Lo puede decir para que no mande la carta y te mantengan el título.

*Catalina: ...no porque estoy estudiando todavía...*

G. Levy: ...ah! ¡Lo tenés fresco! Eso sí Catalina, eso es un argumento, que sólo sirve dentro de la comunidad, en el sentido que no es posible que eso funcione para otra comunidad y tiene muchas consecuencias lo que dice Catalina, qué lindo nombre... Catalina... nombre de reina.

*Risas*

G. Levy: ... ¡de emperatriz! (¡Más todavía!)

*Risas,*

G. Levy: Bueno, muy bien, vamos a ver un poquito el orden de los argumentos:

**Primer argumento:** Las abejas, como se trata de una danza, pueden prescindir del aparato vocal, no interviene el aparato vocal y, dice Benveniste, no hay lenguaje sin voz, no vos eh! VOZ... entonces ahí tenemos otra cuestión... no hay lenguaje sin voz. La cuestión de la voz es una cuestión muy importante, la función de la voz y Lacan va a hacer con esto algo, tiene una función muy importante, por ejemplo, la cosa más estúpida, que si alguien está tirado en un diván lo cual quiere decir que no está en el campo de la visión del otro que está por detrás, se va a privilegiar más que la mirada, la voz, porque no lo ve al otro, entonces qué es lo único que tiene... la voz, con lo cual esa voz va a invocar algo, va a tener una función invocante, cosa que no ocurre con la mirada. Uds. ven que si llevamos esto a la teoría de Lacan, dirá la voz es un objeto muy particular como la mirada, ¿qué tipo de objeto es la mirada?, pero no está por fuera de uno de los rasgos del lenguaje humano que no se puede prescindir de la voz, por ejemplo nosotros no tenemos la voz de Freud ni la voz de Lacan, quiero decir hablamos en ese lugar, si Uds. quieren, invocamos a Freud o a Lacan. Como hablamos de una invocación, la voz es el objeto, podríamos decir, que representa como tal en algún sentido cierto imperativo, el ejemplo que da Lacan es el del Schofar, que es el cuerno al que se hace sonar en las festividades judías, bueno, no importa. En el sentido que Lacan va a reducir el superyó a una voz y una función invocane de férula imperativa, etc. Es por eso que la cuestión es que no tenemos la voz de Freud, ni la de Lacan que a veces tienen ese tenor superyoico, todo eso que invocamos en su nombre sin su voz.

Volviendo a Benveniste, primer rasgo diferencial es la voz, que Catalina no me lo dijo. Entonces dice, **segunda cuestión**, esto tiene mucho que ver, digo si sabemos leer bien este capítulo y dice: si se trata de una danza y eso comporta una

proyección visual es necesario que haya luz porque este tipo de transmisión no sería posible en la oscuridad, entonces dice: ...el lenguaje humano desconoce semejante limitación..., quiere decir que “luz” y “oscuridad” son metáforas a punto tal que está el “iluminismo” “el siglo de las luces”, entonces no es necesario que haya luz con lo cual se puede analizar a oscuras porque si alguien esta tirado en un diván y el otro está por detrás, ¿para qué es necesario que haya luz? La oscuridad y lo que sale a la luz, son condiciones metafóricas respecto de la verdad...

*Participante: (levanta la mano)*

G. Levy: ...por favor... ¿Cómo es tu nombre?

*-Paola...*

G. Levy: ¡bueno! Veo que estamos mucho mejor. ¡Hablan! ¡Intervienen! ¡Tenemos emperatrices! Vamos bien eh! ...¡vamos!

*Paola: ...no, pensaba en esa visión imaginario respecto de un consultorio psicoanalítico, el diván, la lámpara de pié, etc.*

G. Levy: ...sí, la barba del analista, la carterita, etc.

*Paola: ...bueno eso de la falta de luz, respecto de la necesidad de la luz...*

G. Levy: ... si, luz tiene que haber para que no se choquen, esto que es real en el mundo de la comunidad de abejas, es metafórico...

*Paola: ...no, lo que yo pensaba es en esto de pensar así, un consultorio como esto que vos tomas del año pasado.... (ininteligible lo que continúa)*

G. Levy: ...ah! en realidad, estrictamente hablando, si nosotros pudiéramos desvestirnos del vocabulario y de todo el modelo, se podría analizar en un bar... eso no se puede por cómo está indicado el modelo pero no tendría que haber mayor problema, Freud analizaba en una montaña ¿no?, qué se yo...

Lo que quiero destacar es que hay una limitación en el lenguaje animal que no tenemos nosotros y esto es importante porque algún día, si siguen conmigo qué se yo, un eje... “la verdad” es el eje de todo el psicoanálisis, la cuestión de “la verdad”, entonces la oscuridad y la luz son condiciones respecto de la emergencia de la verdad, es decir, sale a la luz, se revela, son todas cuestiones relativas a “la verdad”.

Muy bien, luego, quiero llegar a lo de Benveniste, relativo al...el mensaje de las abejas, dice: ...el mensaje de las abejas determina conductas que no son respuesta, quiero decir, las abejas no le responden a la abeja que va a transmitir el mensaje, simplemente determina una conducta. Entonces, ¿qué dice Benveniste?, ¡vivo él! al cual Lacan transcribe... lo que dice Lacan en “Mi enseñanza”, ya lo dice



Benveniste antes, “el hombre nace en y por el lenguaje”, esa es una frase que Uds. van a encontrar en “La subjetividad en el lenguaje” dicha exactamente del mismo modo que quiere decir... (Intervención que no se entiende)...claro, eso son las operaciones..., Lacan se apropia, lo pone en otro contexto y hace con eso otra cosa. El problema de los argentinos no es que nos apropiamos de algo de Lacan y hacemos otra cosa, nos dejamos apropiar por él, es distinto. Entonces dice: ...**las abejas no conocen el diálogo**..., esa es otra cuestión... ¿qué?

*Participante: ...eso era lo único que me acordaba.*

G. Levy: exactamente la condición del “DIALOGO”.

El “diálogo” es una cosa muy importante, Uds. vieron que se habla del diálogo analítico, incluso el análisis tiene una condición dialógica. “No hay diálogo”..., no hay diálogo significa que alguien le habla a otro y ese otro le responde, como bien decía por acá, aunque más no sea con su silencio, pero “el silencio es una respuesta, está dentro del lenguaje”. Yo anoté acá, si el silencio esta fuera del lenguaje o no, si se puede usar como respuesta el silencio, si la respuesta es algo que forma parte del diálogo en la comunicación humana, el silencio está dentro del lenguaje en ese contexto y definido de ese modo. En el caso de las abejas, las otras no responden, solo establecen una conducta de migración hacia... bueno Benveniste establece tiempo, distancia, una serie de cosas más específicas. Bueno, entonces está la cuestión del diálogo, esto es una indicación para la práctica: **“El diálogo tiene una intención de comunicar”**, entonces toda persona que nos viene a ver tiene una intención de comunicar algo. Van ver que incluso, en algunos casos, hay una pasión por el diálogo, es decir, una pasión en relación a la intención de comunicar algo, e insistir con eso. Bueno tenemos el diálogo, podemos decir, se le habla a otro que habla, aunque el analista responda con su silencio, es otro que habla, ¿por qué? porque siempre está, por decir así, latente, a la espera, la posibilidad de que diga algo. En el ejemplo de la vez pasada, “que diga algo” tenía el tenor de nombrar algo que no sea descriptivo en el sentido de no confundir lo descriptivo con lo nominativo. Entonces, siempre está, aunque responda con el silencio, es un ser hablante, es un diálogo que tiene ese tenor. Por ejemplo, si alguien está hablando de la dentadura, de sus dientes, y en contigüidad con eso habla de la limpieza, digamos de la casa, tenemos “boca sucia”. Si el discurso viene en esa continuidad, este es otro ejemplo de nombrar algo que está descripto, en una contigüidad en el discurso, “boca sucia”... qué se yo, una monstruosidad que tiene mucho que ver con boca sucia, se puede decir una barbaridad, una monstruosidad, ¿por qué no hablo?... porque si hablo... digo una barbaridad, un exceso... bueno eso es una monstruosidad, es monstruoso lo que puede salir por la boca, bueno, no importa.

Bueno, muy bien, entonces ahora nos acercamos a lo que decía Catalina..., que no pueden reproducir el mensaje, que no se puede reproducir el mensaje si no han visto la danza, es decir, que si no han podido percibir esa danza, no han visto esa danza, no hay mensaje. En función de términos de Jakobson, las abejas no pueden transmitir un mensaje de un mensaje, quiero decir en otras palabras que las

abejas no pueden citar a las abejas porque un mensaje dentro de un mensaje es, para Jakobson, el “discurso citado”, ...yo digo que dijo... es el rumor. El rumor es eso, yo digo que dijo... y digo que dijo... y cuando llega al último... lo que dijo el primero ya es por completo otra cosa. Se usa mucho, en algunos casos para sacarse cualquier compromiso de encima... “mi analista dijo”... ahhh! “mi analista lo dijo”... como si eso garantizara algo... y el otro escucha... ah! Si lo dijo tu analista...yo digo que me dijo... y si lo dijo el que lo dijo.... Uds. ven que todo esto forma parte de la “chifladura”, en el sentido que yo digo algo y lo hago pasar como que otro me lo dijo. Eso puede tener a nivel de la enunciación muchísimo sentido, un sentido asertivo, de difamación, es decir, invocar lo que el otro dice como diciéndolo, puede tener la función de difamarlo, de degradarlo, depende de la enunciación. Vamos a ver que en Benveniste hay muchos ejemplos acerca de formas del sujeto respecto de la enunciación, algunos ejemplos que da ahí.

Bueno, muy bien, entonces estamos en esto... ¿a Uds. les parece que de esto podemos prescindir o les parece interesante? Ah! ¡Ya veo lo interesante que les parece!

*Risas.*

Bueno, opté por este camino, no sé si es el correcto. Bueno, entonces ¿qué se deduce si no se puede transmitir un mensaje que prescinda de la percepción visual? Que el lenguaje de las abejas no se puede analizar, dice Benveniste, ¿por qué no se puede analizar? Bueno, porque no se puede cortar. Al nivel del lenguaje cortar ¿qué significa?, dentro de lo que es la lengua, ese corte se llama morfema, que son unidades, fonemas, lo va cortando y separando en unidades de forma tal que se pueda analizar, por ejemplo, gramaticalmente y en función de la sintaxis, en la lingüística. ¿Qué significa eso? Que si no es posible reducir elementos identificables y discernibles no hay nada que se pueda analizar dentro del lenguaje. Eso es en el capítulo “gramática” que les aconsejo... la referencia de gramática que vamos a tener, si les gusta, si quieren, es el “Diccionario de la Real Academia Española de gramática”, porque hay muchos diccionarios de gramática, yo estuve revisando, algunos son realmente horribles, la referencia que vamos a tener para los que quieran revisar cuestiones de gramática es el “Diccionario de la Real Academia Española de gramática”.

Entonces, ¿qué concluye Benveniste? Que el de las abejas, no es un lenguaje, es un código de señales. Esa es la conclusión y antes de la conclusión, en esta idea que decía Catalina que una comunidad no puede transmitir un mensaje a otra comunidad, o sea que eso funciona sólo dentro de esa comunidad que ha compartido la percepción de la danza de la abeja equis.

Bueno, ahora pasemos al otro capítulo que yo les recomendé... “La naturaleza de los pronombres” y acá vienen las primeras definiciones lingüísticas de discurso. Dice Benveniste: ...los pronombres... ¿cuántos pronombres? ¿Qué tipo de pronombres conocemos?

¿Abellán...?

*Analía Flores Abellán: primera, segunda y tercera persona del singular y del plural...*

G. Levy: ¿qué más?

*Analía Flores Abellán: ...y todos los demás, claro.*

G. Levy: jajajaja!

*Analía Flores Abellán: Bueno, los adverbios.*

G. Levy: claro, las formas pronominales, no importa, estoy viendo un poco de gramática... Dice: los pronombres personales conciernen, por un lado a la sintaxis de la lengua, por ejemplo que dentro de una composición el pronombre va a hacer las veces de sujeto o lo que fuese y esta es la noción fundamental: "conciernen a la instancia de discurso en las que esos pronombres tienen lugar" porque por ejemplo "yo", "tú", "él", tienen lugar en una instancia de discurso que vamos a ver cómo se definen. Entonces, primera definición, anoten esto: "Instancia de discurso"... ¿qué significa? Porque estamos viendo que significa "discurso" en el fundamento lingüístico de la subjetividad... y dice: "actos discretos", entonces el primer término contiguo a discurso, ¿cuál es?

*Audiencia: Acto.*

G. Levy: ¡muy bien!

Esto es fundamental, hablar en un análisis tiene una dimensión de "acto" que es el acto de hablar, obviamente se puede prescindir de considerar que alguien cuando habla, está hablando y eso es un "acto". Por ejemplo... a ver, hagamos un poco sensible esto... por ejemplo en algún momento Benveniste se pregunta si cambia el sentido de un enunciado, en función del cambio de la persona, en vez de ser yo-tú-él, si cambia el sentido de lo que se puede formular. Por ejemplo los verbos llamados "compelentes", compelentes ¿qué significa?, por ejemplo el verbo "jurar", entonces si alguien dice: ...yo juro... yo garantizo, yo me comprometo, yo me obligo... no es lo mismo que...tú te obligas, él se obliga, él jura..., ahora alguien podría decir: ...yo juro... y que la enunciación consista en...tú juras... porque yo me paso por el c.... el compromiso que supone. Entonces Benveniste dice que es un tipo de verbos "yo juro" en donde coinciden el "acto" y la "enunciación", son los "performativos" de Austin. Vamos a ver un poquito más... "garantizar", "certificar", etc.

Si digo "yo juro", dice Benveniste, ¡muy bicho él!, muy inteligente, que si yo digo "yo juro", por el sólo hecho de decir "yo juro", va a cargarse, agrego yo, a cargarse un peso sobre el que enuncia "yo", digamos, la realidad del juramento, si él dice "yo juro" va a cargarse con el compromiso que comporta jurar aunque después no lo cumpla... ...Juro por Dios y por la patria y por los santos evangelios. Entonces, ¿cuál es la enunciación? Que "jurar" es un cumplimiento, tiene el peso

del tenor del acto que se cumplen el mismo momento que se dice y recae sobre el “yo”, quiero decir, la enunciación del “yo juro”, dice Benveniste, es el mismo acto. Performativos de Austin, que es una cosa que vamos a ver, no ahora. No la descripción de un acto que no compromete en absoluto a aquel que dice “yo”. Para ver la diferencia de sentido entre una persona yo o tú o él. Entonces, si dice por ejemplo, en vez de “yo juro” “él jura”, “él jura” es una descripción, estoy describiendo algo que ocurre donde de ninguna manera tiene el peso del compromiso que supone, ven que de acuerdo al uso de la persona, cambia el sentido que es lo mismo que decir es distinta la enunciación. Pierde el sentido del jurar, porque si alguien dice “él jura” es lo mismo que decir él fuma, él corre, etc.

Bueno, dónde estaba esto, en la cuestión de definir la instancia de discurso como un acto discreto, dice, cada vez único, merced a lo que la lengua se actualiza en la palabra del locutor y cada vez es único porque no hay una misma enunciación para dos sujetos distintos, en el sentido lingüístico si, decir yo juro, uno dice yo juro y el otro dice yo juro, con determinada prolongación de los enunciados, siempre sabemos que hay una enunciación que los compromete pero no sabemos de qué manera a cada uno. Entonces está la enunciación en lingüística y la enunciación particular de cada uno pero no es sin esto que vamos a poder escuchar esta cuestión.

Bueno, son 11.55 hs. Vamos a dejar acá. ¿Me fueron siguiendo? Bueno, la próxima reunión va a estar a cargo de María del Rosario Ramírez, vas a ver si sigue con esto, a dónde vamos... a poder argumentar bien a qué le llamamos “lenguaje”, a qué le llamamos “palabra” y a qué le llamamos “discurso”. Ya ven que discurso es un acto, un acto particular, que no hay discurso sin acto en donde se actualiza la lengua a partir del locutor. Después, “palabra”, a partir de Benveniste, es para descartar la idea del lenguaje como instrumento. Benveniste va a decir que el lenguaje no es un instrumento y que en todo caso si hay algo que se intercambia, que es instrumental, que es un medio, son las palabras. Entonces ahí vamos a diferenciar las palabras del lenguaje. Después vamos a ir con todo esto a “Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis”, pero ya vamos a tener una definición de lo que es lenguaje y lo que son palabras. Lo que se intercambian son palabras, no es el lenguaje en un campo que es el del lenguaje. El concepto de campo va a traducir todo esto que estamos viendo.

Bueno, ¿me fueron siguiendo? ¿Les gustó?

*Auditorio: Siiii!!!*

G. Levy: ...bueno, ¡les agradezco!

*Aplausos*